Miércoles 12 de Diciembre de 1883 — MONTEVIDEO — Año XX 2ª Época Núm. 5,623

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR CALLE 25 DE MAYO 68, donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA
Por un mes........ $ [illegible] pesos oro
Por 6 meses........ [illegible]
Por un año........ 20 00
Número suelto........ 0 10 cent.
Id. atrasado........ 0 20

GERENTE — RICARDO GOODALL

EL SIGLO — EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Miércoles. Santos Donato, Leopoldo y Nuestra Señora de Guadalupe.
Son días transcurridos, faltando 19 para fin de año.
Sale el sol á las 4 h. 53 m. y entra á las 7 h. 9 m.
Cuarto creciente (4 ᵉ dia).

Efemérides

1810—ARMISTICIO CON EL PARAGUAY.
El general D. Manuel Belgrano arregló el 12 de Diciembre de 1810 un armisticio con el jefe de las tropas paraguayas D. Pablo Thompson, hallándose ambas fuerzas teniendo de por medio el Rio Paraná. Este armisticio tenia por objeto esperar el resultado de la intimacion hecha por el general en jefe al gobierno del Paraguay.

1868—BATALLA DE SAN ANTONIO.
El general Caballero al frente de cinco mil paraguayos dió batalla el 12 de Diciembre de 1868 al ejército brasilero compuesto de treinta y dos mil hombres, al mando del marqués de Caxias, en San Antonio, costa del Rio Paraguay. La batalla se decidió por los brasileros, teniendo el General Caballero que abandonar el campo con el resto de sus fuerzas y con una parte de su artillería, pero dejando tres mil imperialistas muertos en el lugar del combate.

EL SIGLO

La metafísica política

Ayer trata *El Partido Colorado* de desenvolver una doctrina filosófico-histórica, que tiende á atenuar la responsabilidad individual en los acontecimientos políticos.

Supone que muchos—y entre ellos nosotros—confunden la causa ocasional con la causa eficiente de los hechos históricos ó políticos. «Los principales factores de la grandeza ó la decadencia de las Naciones, dice, se hacen consistir en las virtudes ó en los vicios de los Gobiernos, en los errores, en las imprudencias, en las debilidades de tales ó cuales individuos mas ó menos influyentes.»

Esto lo dice el colega, por haber atribuido nosotros el derrumbamiento del Gobierno constitucional de Ellauri á la culpable lenidad y á las deferencias de aquel Presidente respecto del coronel Latorre.

¿Luego si Ellauri no hubiera sido tan débil, si Latorre tan ambicioso no hubiera ocurrido lo que ocurrió?

Así plantea la cuestion *El Partido Colorado*.

Diremos lo que se nos alcanza sobre el particular.

Es indudable que hay relacion entre lo que sucedió ayer y lo que hoy sucede: entre lo que acontece hoy y lo que acontecerá mañana. En la cadena de los acontecimientos no hay soluciones de continuidad; hay eslabonamiento no interrumpido.

Pero no es posible que al examinar un hecho concreto nos remontemos hasta su origen mas remoto.—Si así lo hiciéramos, el exámen crítico de cada acontecimiento tendria que ser un curso completo de historia.

Por eso, al hablar del pronunciamiento militar de 1875, buscamos solo las causas inmediatas, las causas ocasionales del mismo.

¿Habia otras causas eficientes anteriores? Indudablemente. Si no, el hecho no se hubiera producido.

¿Cuáles eran aquellas causas anteriores?—El fraccionamiento del partido colorado, producido por el abandono que hicieron los netos de los principios de aquel partido. La [illegible] de los partidos tradicionales para luchar en el terreno pacífico en que deben luchar los partidos políticos.

Pero, subsistentes esos inconvenientes, era necesario que hubiera personas que por culpabilidad las unas y por ambicion y propósitos de venganza las otras, abrieran las puertas al Coronel Latorre que se desbordó arrollando los Poderes legítimos; y la condicion [illegible] no justifica ni atenúa la responsabilidad respectiva de cada uno de los actores en el drama de 1875.

Dice nuestro ilustrado contendiente:

«No comprende el viejo *Siglo* que el Presidente Ellauri y el Coronel Latorre no eran mas que manifestaciones expontáneas de la clase letrada y de la clase inculta de nuestra sociedad desequilibrada, embrionaria, caótica?

¿No comprende que ambas personalidades eran efectos lógicos de los vicios de educacion y de las condiciones intelectuales y morales de las clases sociales antagónicas á que pertenecian?»

Negamos rotundamente la representacion que el colega pretende atribuir al Dr. Ellauri y al Coronel Latorre.

No, el Dr. Ellauri no representaba las aspiraciones de los elementos mas ilustrados del país. El Dr. Ellauri era demasiado *partidista colorado* para eso. [illegible] comprendia que aquí ya *no cabia* un Gobierno colorado ni un Gobierno blanco.—El verdadero candidato de las clases ilustradas era el doctor D. José M. Muñoz.—Intrigas personales (y no queremos aludir con estas palabras al doctor Ellauri), preocupaciones de círculo, combinaciones artificiales de última hora, anhelo de transacciones entre elementos heterogéneos, dieron á la eleccion de Ellauri una mayoría, bien exigua por cierto.—Presentó su renuncia á la Asamblea.—Cuando esta se reunió para deliberar, el Coronel Latorre la cercó con sus soldados, para hacer presion á fin de que la renuncia no fuese admitida...

Así se inauguró la Presidencia del doctor Ellauri.

¿Qué hubiera sucedido si hubiera subido á la Presidencia el Dr. Muñoz?

Si es aventurado hacer profecías, es muy difícil hacer profecías hipotéticas que ya no pueden realizarse.—Es muy probable que los mismos elementos que derribaron á Ellauri, hubieran intentado derribar á Muñoz, pero es bien seguro que este no hubiera tenido reparo en echar mano para sostener su autoridad de todos los elementos militares, *blancos ó colorados*, de que pudiera disponer; porque, mas adelantado en esto que el Dr. Ellauri, comprendia que estaba ya cerrado el período de la lucha entre blancos y colorados, y que la situacion del país revestia ya otro carácter.

¿Pero á qué hablar ya de lo que pudo y debió ser y no fué?

Latorre por su parte, tampoco representaba, como dice *El Partido Colorado*, *las clases incultas* de esta Sociedad. Conscientemente, representaba su ambicion personal, combinada probablemente—seamos justos con todos—con la ilusion, mas ambiciosa todavía, de ser el redentor de la Patria.—Inconscientemente, era el iniciador de un sistema que iba á hacer su aparicion en el escenario político de la República: el militarismo, que iba á reemplazar al caudillaje.

Ya vé *El Partido Colorado* que no somos de los que juzgando los sucesos políticos con estrecho criterio, no ven en ellos otra cosa que los actos de las personas.—Sabemos muy bien que estos son impotentes para producir ciertos resultados, si en la sociedad no existe la preparacion necesaria para que se produzcan.—Pero eso en nada destruye ni atenúa la responsabilidad personal de los hechos que se practican.—Mas bien esa responsabilidad se agrava por el fracaso de los planes y las esperanzas que se forjaron y se concibieron, porque ese fracaso demuestra que el autor era inferior á su empresa, y no es lícito comprometer la suerte de la Patria, cuando no se tiene la vista bastante penetrante para descubrir el término del camino, ni el pulso bastante seguro para mantener firme el timon en medio de la borrasca.

La Sociedad Industrial DE GANADEROS

Reproducimos de *La Razon*, el siguiente artículo de *Sanson Carrasco*, persuadidos de que nuestros lectores verán con gusto los buenos auspicios con que se ha inaugurado el nuevo saladero, que hace honor á la Sociedad Industrial de Ganaderos y á la iniciativa del inteligente Director del mismo Dr. D. Lúcas Herrera y Obes.

El nuevo Saladero DE LA «SOCIEDAD INDUSTRIAL DE GANADEROS»

El Cerro, en nuestra principal mira, [illegible] en momentos en que estábamos [illegible] uno de los muelles de la Aduana para tomar el vaporcito que habia de llevarnos á la opuesta orilla de la bahía, y me decia mi [illegible], porque efectivamente, en ese Cerro, que [illegible] de nuestra capital, se levanta á la entrada del puerto, es donde ha nacido, adelantado y perfeccionádose la industria que mas capitales mueve y mayor número de brazos emplea, dando vida á todo el país ganadero.

Si no fuera que la prisa me corre, y que no quiero dejar para otro dia este artículo, porque le sucedería lo que á tantos otros que van quedando en proyecto, tiempo y espacio me hubiera tomado para indagar de boca de los viejos, cual fué el primer saladero que se instaló en los alrededores de la capital, para la faena de carnes charqueadas, sebo, grasa y cueros salados.

Fuera de lo que en el Abasto de la poblacion se consumia, puede asegurarse que á principio del siglo no se utilizaba para cada la carne de nuestros ganados. Se hacian grandes volteadas de reses alzadas, y se les cuereaba simplemente, dejando todo el resto como desperdicios, que se corrompian ahí en el medio del campo, despues que las aves de rapiña y los perros cimarrones habian hecho sus festines.

Los primeros saladeros, propiamente dichos, fueron el de Ramirez, cuyas ruinas existen hoy aun, cercanas á la playa que lleva su nombre; el de Sayago, en el Cerro, cerca de la punta del Tigre, que despues fué de Diago; el de Legris, en las alturas de Maroñas, del cual quedan aun allí algunos vestigios; el de D. Pedro Pablo Sierra en la cuchilla de Juan Fernandez; el de Muñoz, en el Arroyo Seco; el de Piñeyrúa en el Cordon, en las proximidades del Cristo, y algun otro de menos importancia.

Vino esta industria al Rio de la Plata, traida de Méjico, donde primeramente se faenaron las carnes charqueadas para exportarlas á la Habana, y creció aquí, favorecida por el importante mercado que le ofreció el Brasil, donde, por la carencia de ganados, encontró la carne salada fácil y ventajosa salida.

Todo era rudimentario entonces. Solo algunas partes de la res se utilizaban para tasajo, y no se beneficiaba mas grasa que la que á cuchillo se sacaba, y que se derretia en seguida en enormes tachos de hierro, de los cuales mas de uno y mas de dos he visto todavía no hace mucho arrumbados por ahí, como los habrán visto muchos de los que me lean. Despues se empezaron á salar los cueros, que antes solo se exportaban secos, y poco á poco empezó á desarrollarse la industria saladeril, merced á la progresista iniciativa de algunos de los que en ella comerciaban, debiendo hacer especial mencion de D. Manuel Laffone, que fué quien verdaderamente le dió vuelo, lanzándose á atrevidas operaciones y ensayando las innovaciones que la práctica del trabajo sugeria á su espíritu emprendedor y activo.

La Guerra Grande trajo una completa paralizacion en los saladeros. Los vascos, que constituian casi en su totalidad las peonadas de esos establecimientos, se fueron á engrosar las filas del ejército sitiador; los ganados que no concluyeron, se alzaron por falta de cuidado, y lo que habia sido teatro de una industria activa y productiva, se convirtió en teatro de una lucha de exterminio.

No quedó en los saladeros mas poblacion que la de las ratas, que vivian allí por millones, gordas y lucias en medio de aquella abundancia, regalándose con los relucientes bocados que elegian á su paladar entre las montañas de desperdicios que las diversas faenas de millares de reses hacinaban en toda esa costa fronteriza á Montevideo. Pero las matanzas concluyeron un buen dia, y la abundancia comenzó á convertirse en escasez. Mientras entre los machimbres de las tinas y en las grietas de los caños quedaron restos de sebo ó filtraciones de grasa, allí permanecieron las ratas royendo hasta la madera que conservaba algun vestigio de [illegible]; pero cuando hasta eso faltó, [illegible] aquellos ejércitos de inmundos roedores á abandonar aquella para ellos risueña comarca, y [illegible]: el campamento de Oribe primero; despues, no bastándoles los restos de la comida de catorce mil hombres, forzaron las líneas de defensa, é inundaron á Montevideo, donde se les volvió la torta un pan, pues en vez de encontrar algo que comer, hallaron por el contrario quien se las comiese á ellas, y por último, hambrientas, desesperadas, devorándose las unas á las otras, emigraron tierra adentro, royendo raices, tragándose hasta los huesos de las osamentas, y desparramándose en busca de víveres, sin detenerse ni aun ante la imponente corriente de los rios y arroyos.

Persona de notoria veracidad me ha narrado que al llegar á la costa de Santa Lucía á la altura del Paso de San Ramon, ha visto un ejército de millares de ratas que se azotaban al rio y lo vadeaban, dejando en el agua centenares de compañeras, que impotentes para luchar con la corriente, se sumergian, mientras las otras ganaban la opuesta orilla é inundaban como una avalancha viviente, las estancias y las pulperías, haciendo presa en todo lo que su famélica voracidad veia un bocado.

Terminó la guerra, poblóse el país nuevamente de haciendas, y la industria de saladeros, paralizados por completo durante diez años, recobró su actividad, mayor actividad aun que la que antes habia tenido. El saladero de La Teja, de D. Manuel Laffone, cuyas magníficas instalaciones son hoy apenas un monton de ruinas, fué rehabilitado, ensanchado, y perfeccionado en sus maquinarias. La costa del Pantanoso y toda la del Cerro, desde la barra del Miguelete hasta la Punta de Yeguas, quedaron pobladas de saladeros, en cuyas altas chimeneas, durante los dias de matanza, flameaba el pabellon rojo, como la sangre de los animales que allí se inmolaban.

Laffone, Piñeyrúa, Duplessis, Zúñiga, Tomkinson, Cibils, Lemos, Apestegui, Dellazopa, muchos mas que no recuerdo en este momento, se instalaron en el Cerro, á la orilla del mar, no solo para dar salida á la sangre y las aguas de las tinas, sino tambien para poner allí mismo á flote sus productos, evitando así el dispendioso trasporte que habian tenido que pagar los primitivos saladeristas, que desde el saladero de Ramirez y desde el de Legris, tenian que llevar los cueros y las carnes en carretas de bueyes, que entraban al agua para embarcar los productos en las tradicionales lanchas de Artagaveitia, fondeadas en ese seno que hace el mar entre las calles de Misiones y Treinta y Tres, al lado del Muelle Viejo, en una palabra, en esa misma famosísima *playita*, cuyo cieno negro y espeso, se ha convertido en arenas del Pactolo para ciertas personalidades, que ustedes lectores mios, y yo, conocemos mucho.... tal vez algo mas de lo que deseáramos.

Y sigo con mis comienzos. Restablecidos, como decia, los saladeros, recobró la industria mayor actividad y desarrollo. *La Teja*, establecimiento montado bajo la direccion de don Samuel Laffone, cuya infatigable actividad é inteligente iniciativa se recuerda hoy todavía, empezó á faenar en grande escala, venciendo las dificultades con innovaciones que facilitaban el trabajo, y dando una gran amplitud á las instalaciones. Trece tinas enormes dijerian dia y noche los restos de centenares de reses, derritiendo la grasa y el sebo al calor de las corrientes de vapor que las inmensas calderas producian. Cuadras y cuadras de varales servian de secadero á las mantas de carne, que se amontonaban despues en pilas gigantescas, para de allí volver á los tendales, hasta que secas ya, eran conducidas á bordo de los buques que debian trasportarlas al Brasil ó á la Habana, segun sus clases, pues no son igualmente preparadas é igualmente gordas las carnes que van á uno ú otro punto.

La Teja llegó á matar y faenar hasta mil y doscientas reses por dia, y al terminar la *zafra*, que duraba desde Diciembre hasta Mayo del año siguiente, habia muerto *ciento once mil* cabezas, la mas grande faena que desde entonces se ha hecho en los saladeros de Montevideo.

En su afan de innovar y de abreviar el trabajo, ideó don Samuel Laffone unas enormes prensas para activar el secado de las carnes, prensas que costaron ingentes sumas, que él creyó le serian compensadas por el ahorro en brazos que la máquina le representaba.

Como saladerista, llegó D. Samuel á ser un coloso, y en su sed de actividad soñaba con acaparar todos los ganados de la República, agitado siempre por su espíritu emprendedor, que bullia en aquella cabeza [illegible], contra [illegible] los intrincados hilos de mil operaciones distintas, arriesgando en nuevas empresas los beneficios que otras le dejaban; tropezó en los alti-bajos de la especulacion, cayó una vez, para volver á levantarse en seguida, mas activo y emprendedor que nunca, hasta que falleció, rodeado de las simpatías y el respeto que su nobleza de carácter y honradez de procederes le habian conquistado.

Como si el mismo foco de vida fuese el qué animara á *La Teja* y á su fundador, muerto don Samuel Laffone, quedó paralizado el saladero, y á poca distancia empezó á levantarse el que es hoy lo que en el Cerro era *La Teja* quince años atrás: el saladero de don Pedro Piñeyrúa, que es uno de los príncipes de la fortuna, llegando á faenar hasta mas de doscientos mil novillos por año en sus dos establecimientos de Guaviyú y de Montevideo; doscientos mil novillos, cuyo solo costo representa tres millones de pesos!

Poco á poco, empezó el Cerro á perder su importancia como asiento de los saladeros, aventajándolo en riqueza el Uruguay, con los grandes establecimientos de Guaviyú, Sacra, San Francisco, Bopicuá, y sobre todo el de Fray Bentos, donde las espléndidas instalaciones de la *Liebig's Extract of Meat Company* dieron nuevo impulso á la faena de carnes.

Hay que ver ese saladero y el de Guaviyú, para formarse una idea de esos establecimientos, que dan vida á centenares de familias, cuyas habitaciones forman verdaderos pueblos en torno de aquellos grandes centros de produccion, conocidos en los principales mercados europeos, y á cuyos muelles llegan directamente los grandes buques de ultramar para cargar los frutos allí elaborados.

Cuando se creia que ya habia llegado á su mayor desarrollo la faena de ganados, vino á abrir nuevos rumbos á la industria el doctor don Lúcas Herrera y Obes, talento observador y práctico que comprendió que no estaban aun explotadas todas las fuentes de riqueza que hay en la elaboracion de carnes y otros productos que por medio de procedimientos químicos y combinaciones mecánicas pueden extraerse del animal vacuno.

Despues de prolijos ensayos y de detenidas experiencias que la práctica modificó hasta llegar á los éxitos buscados, emprendió el doctor Herrera el trabajo, luchando con las dificultades que le oponia la falta de capital propio, y las desconfianzas con que el ageno se resistia, á aventurarse en nuevas industrias. Muchas de esas dificultades las venció la constancia del doctor Herrera, y á fuerza de persistencia en el trabajo, logró montar la fábrica *La Trinidad*, cuyos productos encontraron pronta y halagadora acojida en los mercados de Europa.

Todo estaba allí hábilmente aprovechado: el cuero, la carne, los huesos, el sebo para jabon y velas, las patas y las orejas para cola fuerte, las lenguas preparadas para fiambres, los tuétanos refinados en grasa para el condimento culinario, la sangre pulverizada para abono de las tierras, llevando la proligidad hasta separar del sebo la margarina, que la elaboracion convierte despues en manteca.

Tal aceptacion tuvieron los productos de *La Trinidad*, que el Gobierno francés contrató con el Dr. Herrera la compra de las carnes conservadas para provision del ejército. Pero aquel contrato, que parecia habia de ser la base de la prosperidad del establecimiento, fué tal vez la causa de su ruina, pues por él obligado, se vió el Dr. Herrera en la necesidad de no reparar en precio para comprar los ganados que necesitaba, teniendo que pasar por las exigencias de los hacendados, que sabedores de las obligaciones que aquel tenia con el gobierno francés, pedian precios exorbitantes por las reses de las condiciones que la preparacion de carnes exijia.

Eso, unido á las grandes especulaciones á que se lanzó el Dr. Herrera en los vastos plantíos de cereales para la destilacion de alcoholes, empresas ambas que solo podian subsistir apoyadas en fuertes capitales, fué causa de la ruina de *La Trinidad*, ruina de que ha salvado ileso el nombre honrado de D. Lúcas Herrera y Obes, uno de los ciudadanos mas laboriosos y emprendedores con que cuenta el país.

Tan alto quedó su nombre, y tan reconocida su competencia en la industria que explotaba, que apenas cayó en los azares de la lucha por la vida, cien manos se bajaron para levantarlo, y el capital acudió solícito á favorecerlo, constituyéndose con ese objeto la *Sociedad Industrial de Ganaderos*, cuyo directorio lo componen personas de reconocida honradez y responsabilidad, como D. Justo Corta, D. Eduardo Castellanos, D. Benjamin Martinez, D. Joaquin Suarez y D. Remigio Castellanos, que son sobrada garantía para la buena administracion de la Empresa.

Figura en ella como director interno del establecimiento industrial, el Dr. D. Lúcas Herrera, y sus aptitudes, su laboriosidad y su constancia, unidas al apoyo de un fuerte capital, forman una sólida base para la prosperidad de la compañía.

Como á mí me gusta curiosear en todo, indagué en qué dia habia de comenzar sus faenas el nuevo saladero, y sin prévio aviso, allá me fuí, en compañía de algunos amigos. Era el sábado, dia lleno de luz y tibio... por demas. A las nueve de la mañana se balanceaba al pié de la escalera del muelle de la Aduana, un vaporcito, que debia conducirnos hasta la orilla opuesta. Una vez á bordo, chillaron los pistones de la máquina, escupieron vapor por las valvulas, y despues de maniobrar para atras y para adelante, echó á andar el pequeño barco, abriendo una ancha herida en el terso y azulado lomo del mar; esto, admitiendo que los mares tengan lomo.

Al compas de esa tocesilla monótona y modesta con que la máquina respira por el ancho bronquio de su chimenea;—y va de metáforas;—al compas, decia, de ese ruido poco grato, fuimos avanzando hácia el Cerro, en cuya costa se ven extendidos los saladeros, con sus techos bajos, como caparazones de tortugas enormes. En las laderas, brillaban al sol las casitas blancas en que habitan los laboriosos vecinos de aquel distrito.

Cruzamos por entre los buques surtos en el puerto, todos embanderados; pasamos por al lado de las naves de guerra extranjeras que hacen la estacion, dejando á la izquierda, algo apartado, al poderoso *Brown*, con su imponente torreon, por cuyas portañolas vomitan los mónstruos de acero proyectiles de 500 libras. Allá lejos, los paquetes de ultramar, rodeados de lanchas, cargando los frutos que han de llevar en cambio de las mercancías que nos traen, y que á la vez descargan por diversos pescantes.

No habian transcurrido treinta minutos, cuando el vaporcito que me llevaba atracó al muelle del antiguo saladero de Dellazoppa, en la Punta del Tigre.

Aquellas construcciones que estaban casi en ruinas hace tres meses, han sido completamente reformadas. El saladero estaba en plena actividad: aquí los albañiles levantando paredes; allí los carpinteros aserrando y acepillando maderas, herreros por allá que liman y atornillan ejes y visagras, y por todas partes martilleos, rumores de sierras, ruidos de tablas y toda esa atronadora algarabía que produce el concierto del trabajo.

Estábamos, como quien dice, en el vestíbulo del establecimiento. Aquellos obreros preparaban las instalaciones para las nuevas industrias que antes de terminar el año, han de empezar á funcionar allí.

Por ahora, lo que está en plena faena, es el saladero propiamente dicho. Para los que no saben lo que es un establecimiento de esa naturaleza, no les estará demás una lijera descripcion.

Primeramente está la manga, que consiste en dos paredes de piedra que corren horizontales, convergiendo hasta formar un ángulo, en cuyo vértice está la puerta que conduce al corral, en el cual caben hasta trescientas ó cuatrocientas reses. Este corral tiene al extremo opuesto, otra puerta que conduce al *tras corral*, mas pequeño que el anterior, y de ese se pasa al brete, donde solo caben unos veinte animales, que están allí apeñuscados, resbalando en el piso formado de planchas de hierro, que se mojan continuamente para que las reses no puedan hacer pié.

Rodea al brete una plataforma en que están los enlazadores y desnucadores. Por un doble riel, llega hasta la puerta del brete una zorra cuyo piso queda al nivel de este; el enlazador entonces enlaza una res, una yunta de bueyes tira del lazo hasta arrastrar al animal al desnucadero, y allí con increíble rapidez, sin errar un solo golpe, el desnucador atrona al novillo, que cae en la zorra, y va á una gran cancha enlosada, que se llama *playa*, donde los desolladores se encargan de quitarle el cuero, de sacar las mantas de carne y dejar el esqueleto limpio, mientras otros peones cargan con los cuartos para hacer análogas operaciones.

Los cueros van á una pileta de salmuera, donde quedan hasta que están suficientemente impregnados, y de ahí van á las pilas, cubierta cada camada con una capa de sal.

La carne va á las mesas de los charqueadores, donde estos las abren en mantas delgadas con sorprendente lijereza y habilidad. Hecha esta operacion, va tambien la carne á la salmuera y de allí á la pila, donde se cubre de sal y se aprensa para que se desangre por completo y suelte toda el agua que pueda tener. Y de la pila va á los varales, si el dia está bueno, para que el sol la seque, y de los varales torna á la pila, repitiéndose esta operacion hasta que queda el tasajo en estado de embarque.

Pero esto que se dice en cuatro plumadas, y que en un abrir y cerrar de ojos se lee, representa una suma incalculable de trabajo, de fuerzas, de actividad, de destreza, que solo puede apreciarse viéndolo, y viendo como la hábil direccion de un solo hombre da impulso á todo un ejército de obreros, distribuyendo el trabajo por secciones, de cuyo conjunto resulta que al terminar el dia, están ya faenados todos los productos de centenares de reses que por la mañana pastaban en los potreros.

Este degüella á la res, que deja escapar por la ancha herida un arroyo de sangre roja é hirviente que corre por el enlosado de la playa hasta caer en el caño colector; palpitante todavía el animal, lo arranca el cuero separándolo de la carne con destreza admirable, y en seguida desposta la res, sin titubear, operando con mas precision que la que el mas experto cirujano desplegaria en una mesa de diseccion, acertando en todas las articulaciones, dejando en pocos minutos descuartizado el animal, para repetir en seguida la operacion con otro, que está allí esperando el tajo de su filoso cuchillo, tembloroso aun con los últimos extremecimientos de la agonía.

Otro carga la carne, y en una enorme carretilla de manos, la lleva á los colgaderos, donde otros desnudan los huesos. Estos abren las mantas de los costillares, aquellos charquean las postas, los otros cargan los intestinos; los de mas allá echan la carne á las piletas; unos se llevan las patas, otros conducen los huesos; aqueste apila en un rimero las astas, estotro aparta las lenguas; quien acarrea la sal; cual la distribuye con la pala haciéndola caer como lluvia de granizo sobre las pilas de carne; y todo es ruido y accion, y todos aquellos brazos y piernas vivientes, se mueven como resortes de máquina, y entre los gritos de los desnucadores, y entre los torrentes de sangre que bañan la playa, y entre los chirridos del vapor que alimenta á los digeridores, y entre el ir y venir de aquellas doscientas hormigas del trabajo, se destaca, como la fuerza impulsora de todo el movimiento, la cabeza de don Lúcas Herrera, emblanquecida mas que por la nieve de los años, por el frio de las contrariedades con que en su laboriosa vida ha tenido que luchar.

Allí puede verse lo que la iniciativa y competencia adquirida en el trabajo ha organizado en breve tiempo y con pequeño gasto. Tan hábil y práctica es la distribucion de las diversas dependencias del establecimiento, que donde quiera que uno se sitúe, puede abarcar todo el campo de faena.

Cinco digeridores perfeccionados, alcanzan sobradamente para extraer la grasa de los seiscientos animales que se matan diariamente en aquel establecimiento desde el 8 de este mes, dia en que se inauguraron los trabajos. Una peonada selecta, compuesta de mocetones vigorosos y ágiles, vascos y criollos en su mayor parte, atiende á toda la faena. Largo rato quedó contemplando á algunos de aquellos tipos de gallardía varonil, esbeltos y nervudos, sombreado el pecho y los brazos con el vello que acetúa el vigor, potentes de muslos y finos de jarretes, bañadas las frentes con gruesas gotas de sudor, teñidas de rojo las manos con la sangre de las víctimas inmoladas en aras de la riqueza y de la industria.

A la salazon de carnes y cueros, y beneficio de grasas, se agregarán en breve nuevas maquinarias para la elaboracion de caldos, estractos, huano, gelatina y otros ramos importantes que acrecentarán los rendimentos de la faena.

Todo está allí montado con método y economía, y en breve, el nuevo saladero competirá á no dudarlo con los primeros establecimientos de ese género con que cuenta el país.

Despues de cinco horas de prolija observacion en todas las reparticiones, hice mi viaje de regreso formulando los mas sinceros votos por la prosperidad de la *Sociedad Industrial de Ganaderos*, no solo por lo que ella pueda contribuir al aumento de la riqueza de mi país, como tambien por lo que esa prosperidad cooperará á labrar una existencia holgada y feliz á mi laborioso y honrado conciudadano, el doctor D. Lúcas Herrera y Obes.

Sanson Carrasco.

Revista de los diarios de anoche

La España

Con motivo de los trabajos que se hacen para la futura eleccion presidencial, no deja de chocarle al colega el ver que haya gentes que tomen las cosas tan lejos, y que madruguen tanto creyendo que así conseguirán que amanezca mas temprano, y que se preocupen ya de proclamar candidaturas presidenciales, cuando al actual Presidente le faltan aun dos años y pico para concluir en paz y en gracia de Dios el tiempo legal de su presidencia.

Y ve con extrañeza que ningun círculo ni partido, se preocupe de la cuestion electoral que, políticamente hablando, debe ser la base del edificio; y todo el tiempo se emplea en prestigiar y desprestigiar candidatos á la Presidencia, y en discutir en reuniones públicas y privadas, sobre cuál es el prohombre de la situacion que tiene mas probabilidades de sucederle en el poder al General Santos.

Viendo la poca importancia que se dá á las elecciones de Representantes y Senadores, y el interés con que se trabaja para la eleccion presidencial, asunto que deberian resolver los Senadores y Diputados que sean elegidos por el pueblo en la próxima campaña electoral, diríase que existe el pensamiento de darles el trabajo hecho á los futuros padres de la patria, á fin de que ellos no tengan mas que sancionar lo que otros habrán aprobado, y poner su firma al pié del nombramiento de un Presidente que otros habrán elegido.

—

Dice que le ha picado la mosca al Redactor de *El Bien Público* por el artículo que el colega español escribió el viernes de la semana pasada en que se ocupaba del prospecto religioso-mercantil repartido por la empresa del citado periódico católico, apostólico y romano, que se dice oriental, como podria llamarse chino ó japonés, y que con ese motivo repite una vez mas la vieja cataplasma y el gastado cliché de que *La España* anda carpinteando, y aserrin por abajo, y maestro viruta vá, y maestro viruta viene y cuanta necedad y majadería nos ha dicho cien veces viniera ó no viniera á pelo.

Francamente, no sabe por dónde le ha dado la manía al cantor de las glorias *charrúas* de creer que el redactor de *La España* pueda ofenderse de que le recuerden su profesion de carpintero, cosa casualmente en que él cifra su mayor orgullo, profesion indudablemente mas digna y honrosa, que los medios empleados anteriormente por alguno de los hombres de *El Bien Público* para ganarse la vida, antes de sentar plaza de escritores ultramontanos.

Para ellos (añade) tienen una gran ventaja sobre nosotros: ellos pueden decir y repetir cuanto sepan del redactor de *La España* seguros de que no los vamos á demandar por la injuria de llamarnos carpinteros; en cambio si nosotros les llamáramos lo que tal vez con mucha verdad podríamos llamarles, correríamos el peligro de ser llevados ante los tribunales y condenados por injuria.

La Tribuna Popular

Platica sobre la hacienda pública, con motivo de estar impagos varios presupuestos, y de haber producido mas la renta. ¿Qué se ha hecho del dinero? pregunta el colega.

Pero esto no puede seguir así (termina diciendo) y francamente dá que pensar la situacion del Tesoro Público en el año entrante, si en él se principia á servir la «Deuda Unificada.»

Si no hay economía y justa distribucion de la renta, el déficit será mayor que el de este año y desde ya le aseguramos al general Santos que esta cuestion le dará mas disgustos que toda la oposicion, aunque esta se coaligara para no dejarse burlar en los comicios públicos.

Se ha dicho mil veces y lo volveremos á repetir: la cuestion de Hacienda es un enemigo que no se combate con la fuerza, esta no la teme y dá al suelo con los gobiernos mejor consolidados:—nuestro país lo ha probado:—el Dr. Ellauri y el coronel Latorre han caido vencidos por esa cuestion:—no fué la fuerza ni los partidos quienes los vencieron.

El Ferro-Carril

Recuerda las virtudes y los méritos de Monseñor Vera, con motivo del monumento con que ha sido honrada su memoria en la Catedral.

Y agrega:

«Ya que llega el momento de que tributemos el homenaje merecido á Monseñor Vera, recordaremos que es á sus discípulos, á sus amigos, á sus compañeros infatigables, los hermanos Yéregui, á quienes se debe en primer término el gran mausoleo que vá á ostentarse en nuestra Catedral.

«Puede ser que alguna vez, por provocaciones inconvenientes ó por otro motivo, hayamos tenido el pesar de dirigir algun reproche á esos compatriotas, pero confesamos que la conducta nobilísima que hemos visto se han trazado, ha hecho que sinceramente nos arrepintamos de prejuzgamientos y apreciaciones que no tenian razon de ser.

«Nadie como nosotros se regocija de patentizar que Monseñor Inocencio María Yéreguy sigue dignamente el camino trazado por su antecesor.»

—

Contesta á *La España*, atribuyéndole la singularísima manía de tergiversar las ideas del colega y darles un giro que no tienen. Alude á la idea emitida por *El Partido Colorado*, de fortalecer el elemento nacional en el ejercicio del comercio y de la industria, sin perjuicio del elemento extranjero que tanto concurre al progreso de la República.

El Partido Colorado

Observa que hoy, por fortuna, es menos pronunciado el desequilibrio entre las diversas clases sociales. Los vicios de la enseñanza académica han comenzado á desaparecer, y la aproximacion de los hombres de pensamiento y de los hombres de accion se hace cada dia mas sensible.

Lejos de existir necesario antagonismo entre el hombre de pluma y el hombre de espada, y entre éste y el hombre de trabajo, existe por el contrario estrechísima solidaridad, como que son aliados naturales, como que se completan recíprocamente entre sí.

Aislados se debilitan, caen en dolorosa impotencia. Asociando sus esfuerzos, cambiando incesantemente sus ideas y sus aspiraciones, las rectifican, las perfeccionan mútuamente y centuplican su fuerza y su influencia social y política.

CORRESPONDENCIAS

DE BUENOS AIRES

SUMARIO—El padre Jordan.—La madrugada.—Las iglesias en Buenos Aires.—La Concepcion.—Medios de distraerse en un templo católico sin ofender á los creyentes.—Las porteñas.—Jordan como individuo y como predicador.—Sus ideas.—Diferencias con Soler, Yéregui, Estrázulas y Marcolino Benavente.—La oratoria.—Los Rotesseris. Lo que son las elecciones por ahí y lo que debieran ser por acá.—El desparpajo cínico erigido en sistema.—El paseo de Julio.—La estátua de Massini.—La abstencion activa del General Mitre.—Las mesas receptoras de votos.—Imitaciones impropias y habilidad suma en política.—La manera de vencer—El corresponsal de *El Diario* en esa—Un discurso impreso del Dr. D. Lúcio V. Lopez.—Otro del Dr. D. Eduardo Wilde.

Diciembre, 9 de 1883.

Hacia ya algun tiempo que veníamos alimentando el deseo de oir la palabra del padre Jordan. Sabíamos de oidas que este sacerdote era reputado el mejor orador de púlpito que ha visitado estos países. Y como estamos persuadidos que es este el mas hermoso género de oratoria, á la par que el mas fácil y adaptable á desplegar con entera libertad dotes artísticas, y el que, sin embargo, se halla peor representado por el gremio de sotana entre nosotros; decidímonos dar un madrugon algunos domingos atrás, á fin de convencernos, si es factible, que el arte haga tales prodigios, que logre atraer la atencion siquiera á las eternas lamentaciones, anatemas y amenazas, de estos incansables mistificadores, que no hay poder suficiente á disuadirlos, de que ya pasaron las épocas infelices, en que los taumaturgos, profetas y nigromantes, hacian toda laya de travesura con la pobre humanidad.

Como el padre Jordan gusta platicar en ayunas, y mas temprano de lo que la costumbre establece, pusimos nuestros huesos de punta, cuando los primeros rayos de luz anunciaban la aparicion de un nuevo dia para nosotros, y el último, sin duda, para muchos, que pensarian solazarse en cosas de muy diverso agrado.—La mañana se prestaba al sacrificio de dejar los colchones, pues un aire fresco, suave y confortable corria por las estrechas y encajonadas calles de Buenos Aires, haciendo remolinear la niebla, cuyas ténues vedijosidades se desvanecian al calor de los primeros anuncios de un sol primaveral, que doraba con sus destellos luminosos, los pretiles de las azoteas y se reflejaba con pereza en la cúpula de las iglesias, en los cristales de los miradores y en las puntas añiladas de los inflexibles para-rayos.—Siempre nos ha gustado el grato pasatiempo, aunque muy de tarde en tarde lo pongamos en práctica, de despertar con el dia, y salir á gozar del esperezamiento de las ciudades, ó del variado concierto de los campos; vagar solo por las unas á la ventura, sin rumbo fijo en los otros, al capricho de un caballo de andar monótono, observándolo todo sin fijar en definitiva la atencion en nada, viendo con natural contento que todo sonrie; pues parece que despues de la tarea implacable de un dia de lucha frenética, de una noche de dudas mortificantes, de oscuridad mas ó menos tenebrosa, y hasta quizá de lágrimas hirvientes, el alma del mundo se reconciliara consigo misma, espantara con el dolor, las sombras y el tedio, embelleciéndolo todo, por esa alegría suave, pero general, que brota con el perfume de los capullos de las flores, que abren sus corolas á las caricias de la aurora sonriente.

Ni el sufrimiento mas atroz, ni el goce mas inmoderado, revisten un carácter tan intenso en la mañana como en la tarde y en la noche. Hasta las tempestades atmosféricas parece prefirieran estas últimas horas. La mañana á que nos referimos, nos hizo venir estas ideas á la mente. Todos los rostros que cruzaban por nuestro lado eran rostros mas ó menos placenteros ¡un mundo de gentes felices! sino en realidad, en apariencia cuando menos; el carretillero que tanto suele renegar con sus jamelgos lerdones y mal entrazados, les largaba una que otra frase cariñosa, acompañada de un latigazo tan débilmente aplicado, que el caballo que lo recibia lo tomaba como caricia, no habitual de su dueño; el cochero de tranvía que vive parado y andando de dia y noche, maldiciendo del doble engaño de su suerte, en ese instante iba superficialmente satisfecho; el acarreador de carbon, que siempre nos ha inspirado la duda, si tendrá mas negra y menos carbonizada la cara que el alma, nos parecia pesarle ciertos [illegible] de su ignorancia primero, y de la balija del prójimo despues, que corre con un fardo y un baúl y hasta con un barril y reniega diariamente no poder cargar con una carretilla, y que sienta con bárbara intensidad el peso de su presunta debilidad física, y [illegible] peso de su bestialidad, se paseaba con las manos en los bolsillos, silbando una arieta de cualquier compositor: la mucama, esa esclava disimulada, que desempeña los mas distintos oficios, y sufre las vejaciones continuas de su iracible patrona, una señora que parece una malva fuera de casa y en conversacion con las gentes que la visitan, pero que cuando la emprende con la sirviente, tiene una lengüecita que escuece como una ortiga y martiriza como una espina de palmeta; esa misma iba con su tradicional canasta bajo el brazo, contoneándose con paso rápido, como si la vida le fuera un mar de delicias y tuviera seguro un porvenir hermosísimo.

Y si pasamos de la clase baja á la alta, quizá nos topemos con un Ministro de Estado, que la noche anterior se sintió desvelado, por una indirecta feroz de su jefe, poseido de un *spleen* de todos los diablos, ó simplemente empeñado en diferenciar de consejeros, en lo que él hace siempre sin consejo ageno, á la mañana, despues de haber pasado una tarde en turbio y una noche en claro, se ha persuadido que la filosofía todo lo remedia y se ha decidido á esperar las cosas como vinieren.—El banquero falsario, el periodista vendido, el diputado venal, el juez prevaricador, el adulador sin vergüenza, el ladron aristocrático, el explotador insigne, la adúltera descarada; toda esa gente, como el padre infeliz, el huérfano abandonado, el enamorado sin esperanzas, el hombre digno manoseado y el que siente los primeros mandobles de la calumnia traidora, todos hallan en la mañana un lenitivo á sus martirios y una distraccion á su espíritu agitado. ¡Cuántos y cuántos no habrán pasado por nuestro lado, solíamos decirnos aquella mañana, con rostro placentero ó indiferente, que habrán renegado anoche de Dios, de su existencia y hasta de la existencia de sus progenitores!

En estas observaciones y meditaciones llegamos á eso de las seis y media á la iglesia de la Concepcion.—Buenos Aires es la ciudad de las iglesias; hay manzanas que las tienen de á pares, y difícilmente se caminan cinco cuadras por el centro de la ciudad especialmente, sin encontrarse con una.

Por lo general no presentan otro distintivo que ser viejas, feas, carcomidas por los años algunas, raquíticas y churriguerescas las mas, corrococamente decoradas en su interior, embutidas de santos ridículos, unos de pié accionando en actitudes carnavalescas, acostados otros en sus lechos de muerte, lustrosamente vestidos de reyes, coronados con bonetes de plata en forma de botijuelas, ó sentados en actitudes mas ó menos grotescas, ó atados á algun madero en forma de X, desnudos hasta donde la decencia ordena, con los brazos y las piernas rotas, como si hubieran sido trozadas de un golpe por una navaja de afeitar, coloreados de pintura roja á guisa de sangre, sangre que fluye de todas partes, que brota á borbotones por las narices, amoratadas por el feroz bastonazo de algun pícaro judío, ó de una herida del pecho causada por el cuchillo-acha de algun hereje carnicero.—¡Mire que son ridículos los ídolos del catolicismo! aquí vése una vírgen desgreñada, con un angelito rollizo en los brazos; allí, un santo de espada en mano en actitud provocadora; mas allá un señor de la paciencia, coronado de espinas de un jeme de largo, que vijila con ojo maestro, el agujero por donde entran los pesos de la imbecilidad, en la alcancía de la explotacion desvergonzada; acullá, un grupo mas ó menos numeroso, pero indefectiblemente compuesto por un chiquitin, que sería una monada, si al escultor no se le hubiera ido la mano en ciertos detalles; una vírgen que es precisamente la mamá del chico y la esposa de otro señor que mira embobado al hijo del espíritu santo, y parece reflexionar sobre el milagro de su cara mitad, que le da un hijo, que sin embargo, no es su hijo, como ella, es y no es su esposa, es y no es la madre de la criatura, es y no es concebida; y él, es y no es marido, es y no es padre, es y no es.... ¡Jesús María y José! qué disparates quieren hacernos tragar estos señores católicos!

La iglesia de la Concepcion que ha sido preferida esta cuaresma por el padre Jordan, para predicar el sacramento de la confesion, es una iglesia pequeña, á pesar de sus tres naves, con algunos bajo-relieves en los ángulos de la bóveda, que reciben la luz de la cúpula central, y algunos rosetones groseros, verdaderos pasteles de Saboya, apeñuscados en las bóvedas transversales, que descansan, como la principal, sobre pilares toscamente construidos, sin esbeltez, sin gracia, producto general de esa arquitectura maciza, pesada, sin magestuosidad ni gusto, recibiendo luz con profusion, de una hilera de ventanas semi-ogivales, repartidas á los costados, cerradas por cristales diáfanos, sin cortinas, lo que la hace mas alegre y menos imponente de lo que debian ser los sitios de la meditacion y el recogimiento. Pero Buenos Aires, que desde la catedral hasta la iglesia de Santo Domingo no hace honor ninguno á la arquitectura cristiana, posee sin embargo, dos monumentos de arte: la capilla de Santa Felicita y la iglesia de la Piedad, en construccion; pero dejaremos su descripcion para otra oportunidad y entraremos en la materia que nos hemos propuesto.

El dia á que nos referimos, nos adelantamos en llegar á la iglesia la friolera de una hora y media antes que el padre Jordan. No lo pasamos aburridos como es de suponerse: el fanatismo ignorante ó irreflexivo, presta los medios mas adecuados á pasar el tiempo distraidos en un templo católico, sin necesidad de molestar é interrumpir al creyente, con alardes de incredulidad grosera: ya una devota matrona, que despues de arrodillarse, estampa sin ningun escrúpulo un sonoro beso á las baldosas, manchadas por los zapatos de los que suelen pisar lo que no han visto y que á haberlo visto no lo hubieran pisado: ya el viejo octogenario que saca fuerzas de flaquezas para permanecer arrodillado horas enteras delante de un muñeco de barro: ya un jóven de inteligencia al parecer atrofiada que pierde el vigor de sus veinte años en éxtasis beatífico: ya una beata que recita en alta y quejumbrosa voz sus oraciones, como si Dios padeciera de sordera. Recordamos que una anciana de estas repetia por centésima vez la terminacion: *y bendito sea el fruto de tu vientre Jesús*, cuando sentimos una voz que nos decia: «Señor, los varones para aquel lado.»

La iglesia estaba repleta como en una gran fiesta; porteñas rozagantes y llenas de coquetería hechicera, hermosas desde la cabeza á los piés, y de la mano derecha á la izquierda, bien provistas de pechos como dijera de Amicis de las madrileñas, con unos ojos, que cuando le cae á alguno la desgracia ó la suerte de que se fijen en su persona, entra así como una comezon de tirarse al rio, y dejarse arrebatar por la corriente, antes que echarse en brazos de esperanzas, funestas á todo el que no sepa llamarse á sosiego, como es de regla en estos casos, muy saludable por cierto.

—¿Sabe Vd. decirme si hay sermon? nos preguntó con angelical acento una de tantas, cuando mas embebidos nos hallábamos en la contemplacion de un sacerdote, que decia misa con espejuelos, y que tuvo la desgracia, que en aquel solemnísimo momento, se le desprendiera del aro uno de los cristales, yendo á parar, no estamos ciertos, si dentro del cáliz mediado de vino, ó sobre la hostia sagrada del sacrificio: contrariado estaba el infeliz con tan importuno desperfecto, y hacia algunos instantes que sudaba por engarzar el vidrio en su correspondiente aro, mas como la misma ira de que se hallara poseido, entorpeciera sus dedos inutilizando sus esfuerzos, decidióse á la postre, calárselo con un solo cristal, continuando imperterrito el oficio divino. Dejamos de mirar á nuestro sacerdote y respondimos á nuestra curiosa interruptora:

—Tanto como Vd. deseara saberlo, pues no otra cosa me ha traido á este sitio.

—Gracias, contestónos con cierto mohin de muy dudoso significado, nuestra benévolente desconocida.

Como hubieran transcurrido las ocho con exceso, hora designada para el sermon, nos dirijimos á la sacristía, con el fin de obtener noticias ciertas sobre el punto; topamos con un jorobadito, que nos pareció sacristan, y el que nos dijo, que era rarísimo lo que estaba pasando, pues el padre Jordan no habia venido aun.—Bueno, dijimos, con mezcla de disgusto é impaciencia ¿quiere decir que hemos dado un madrugon inútilmente?—Los hechos se encargaron de desmentir nuestra aseveracion. El padre Jordan entró apurado en aquel mismo instante: revistióse de las insignias comunmente usadas en estos casos, y cruzó por nuestro lado rozándonos casi con los vuelos de su albo sobrepelliz.—Parecionos, á estar á la primera impresion, hombre de carácter enérgico: nariz aguileña pronunciada, mirada algo torva, pálido y calvo como un verdadero místico, mediano de estatura, ni grueso ni delgado, poco magestuoso en el andar y bastante antipático á la simple vista.

En el púlpito, un orador sagrado, casi inmejorable, artista completo y artista arrebatador; magnífico en la expresion de la fisonomía, provisto de una voz infatigable, dulce en las tiradas de seduccion mística, terrible en las amenazas del castigo eterno, sabe recorrer todos los tonos de la voz humana sin cansancio, llegando hasta la nota mas alta sin disonar; mímica de cuerpo, de cabeza y de brazos, superabundante, un poquito exagerada, segun algunos, pero apropiada, exacta al pensamiento ó al sentimiento que analiza, define ó pinta: su lenguaje es florido en el principio, metafórico casi siempre, emplea las mejores figuras retóricas con habilidad magistral, desde la interrogacion hasta el sarcasmo y desde la pretericion hasta la deprecacion mas violenta: su pronunciacion es agradable, aunque no siempre tan suave como fuera de desearse, pues gusta sobrecargarla en las erres; y tambien se come algunas sílabas, lo que suele molestar al oyente que tiene, ciertas veces, que adivinar la palabra con que ha rematado una frase: tiene facilidad para hablar, pero de cuando en cuando, especialmente en el comienzo, le suele faltar algun vocablo, y mientras lo pesca, enfria el efecto del pensamiento que no brota tan uniforme, como él y el oyente lo anhelaran; tambien suele cantar un poco.

Sus discursos empiezan con la mansedumbre de un adolescente dominado, juega con la retórica en el exordio y termina con la magestad y la energía propias de un juez recto, consciente, implacable que pronuncia una sentencia, sin fraseologías inútiles, ni escusas que atenúen el fallo de su razon. Para ello acepta sin ambajes ni circunloquios, un Dios vengador, cruel en el desquite, sarcástico en la aplicacion de la pena, terrible como el mal, horripilante como Satan y egoista como el vicio; así se comprende que despues de aceptar una premisa semejante, todas las consecuencias tengan forzosamente que ser tan espantosas como el principio; y así se explica tambien que con un Dios de esa catadura, el anonadamiento de ultratumba, las penas eternas y el fuego azufrado del infierno, sean cosas tan fáciles de deducir, como calumniosas de la naturaleza divina. Pero el padre Jordan no es hombre de pararse en cuestiones incómodas á su objeto: ni el moribundo arrepentido, aun cuando llame en la hora suprema al sacerdote católico para que le absuelva de sus culpas y pecados, ni aun ese se salva de oir la carcajada sarcástica del Dios que vió infringidas sus leyes, sin recurrir diariamente á sus ministros en la tierra para ser purificado con la penitencia sacramental.

Es *trerrrremendo* este padre Jordan; nosotros le hemos oido herir con habilidad de psicólogo excelente, las cuerdas mas sensibles del corazon humano; y despues de herirlas, despues de convencerse que manan sangre, seguir rasgando todavía, y cuando los rostros pálidos de sus feligreses clavan su mirada húmeda por las lágrimas del terror, en su faz severa, entonces todavía se anima á lanzar la ironía cruel, que cae sobre los corazones atribulados como el renegar de un potentado, á las puertas de la guardilla de un mendigo miserable; y sigue, hasta rematar con voz potente, en la deprecacion ardiente, pronunciada con acento de trágico sublime: pasa del individuo á la familia, de la familia á la sociedad, de la sociedad al Estado: historia á su modo la ruina de Ninive, de Babilonia, de Ecbatana, de Atenas, Roma, y los imperios que encabezaron; pasa á la época moderna y habla de Francia, de Inglaterra, Alemania, y los Estados Unidos, aplicando al olvido del Dios de los católicos la ruina de los primeros, y la presunta decadencia de los segundo, á la lucha separatista de la Iglesia y del Estado: entra por fin en la República Argentina, ve que el mismo mal la aqueja, amenaza á las madres con el impudor de sus hijas que van derecho á la prostitucion, con la perversion de sus hijos que caminan hácia el vicio, con el desamor de sus maridos que pugnarán por la poligamia, con la ruina del hogar que se manchará con todos los crímenes, desde el adulterio hasta el parricidio; y cuando ha entrado en este tembladeral, cuando creeis que va á convertirse en un fraile ramplon, en un predicador de aldea, en un energúmeno insolente, exclama con acento que arrastra y subyuga sin conseguir evitarlo. Ah! ¿pero qué estoy diciendo? perdona Santísima vírgen, perdona si he ofendido con suposiciones injuriosas á estas madres que te adoran, á estas hijas que te idolatran á este pueblo entero que se prosterna de hinojos á tus sagradas plantas!

Comprende el padre Jordan que el público que le escucha no es un público de estudiantes ó letrados, sino un público de mujeres mas ó menos atrasadas: de ahí, que no caiga en la manía del padre Soler de esa, en ir á dar explicaciones científicas á un público de Iglesia. Sabe Jordan vulgarizar las cuestiones teológicas y sabe aparecer místico en los pasajes sensibilizadores; pero no cae en el vulgarismo banal de Rafael Yéregui, cuyos sermones insoportablemente insulsos, adolecen del gravísimo defecto de asemejarse á una cancion, cuya letra fuera una cuarteta, y empezara con la Purísima Concepcion y acabara con la Santísima Vírgen; dando y aburriendo con lo dicho hasta adormecer á las mismas beatas, que en materia de atender insulceses, son incomparables.

Ni canta como Estrázulas y Fray Marcolino Benavente, de los cuales, el último sobre todo, ha recibido mas elogios de los que en realidad merece, pues aparte de la elegancia de su porte, la novedad de su traje, lo simpático de su rostro, la nutricion intelectual innegable y hasta la facilidad de palabra envidiable, en lo demás, dista tanto de ser un orador sagrado como distan Estrázulas, Soler y Rafael Yéregui, de parecerlo siquiera.

Aclaremos el pensamiento: para nosotros no es orador el que sabe enlazar palabras en forma de discurso; es orador el que á mas de esto, es, ó sabe ser artista cuando habla: un orador que no es artista no es orador, ó es una adormidera.

Hemos oido en mas de una ocasion criticar *sotto voce* á Juan Cárlos Blanco por ser demasiado *cómico* y estudiado en ciertos detalles de su mímica (la compostura del pelo, por ejemplo). Nosotros hemos creido siempre que el defecto principal de Juan Cárlos Blanco, no es ser demasiado artista, sino demostrar que es en demasía estudiado: ser amanerado choca siempre; ser disimuladamente estudiado, no disgusta, sino que agrada. Los que prefieren Salvini á Rossi fundan su predileccion en que este es mas estudiado que el otro; sin embargo, los dos estudian: lo que hay, es que Rossi deja entrever ciertos detalles propios del ensayo é impropios en la funcion, mientras que Salvini muestra en la funcion lo que ni siquiera entrevió en el ensayo; la expontaneidad es siempre lo mejor en las cuestiones de arte.

Calvo no solamente no es artista eminente en la mayoría de las veces, sino que ni siquiera es regular actor, porque es amanerado y no estudia otra cosa que las posturas en la escena; lo demas lo funda en llorar y gritar, jamas le vereis demostrar que ha estudiado una obra, ni la idea que encarna un personaje; es un lloron sempiterno y un griton insoportable; será, no lo dudamos, una eminencia en España, donde el sentimiento nacional agranda las personalidades de tal modo, que hasta Echegaray es gran dramaturgo; pero aquí que no somos españoles, no tenemos porqué dar mas lustre del que traen ciertos ingenios de relumbron.

En lo demas, todo se explica, por el hecho innegable de que España es uno de los países mas atrasados de la Europa.

Terminado que hubo su plática el padre Jordan, salimos de la iglesia con prontitud, [illegible] fuera el madrugon ó el trabajo que nos costara para no dejarnos dominar por el fuego de la inspirada palabra del sacerdote, [illegible], lo cierto es, que nos sentíamos solicitados hácia otra parte, por un apetito devorador. En el atrio topamos con un antiguo conocido que nos dijo: [illegible]

—Y ¿qué te ha parecido? ¿es ó no es un fraile temible?

Replicamos con un sencillo encogimiento de hombros, teniendo la firme conviccion que esta gente se esfuerza inútilmente en dar vigor á una institucion tísica por sus excesos, desorganizada por el progreso rápido que efectúa la humanidad, en menoscabo de sus dogmas; contradictoria á la libertad que es el ideal de los pueblos modernos y desvirtuada por completo hoy, especialmente por el error de sus principales cabezas, al erigir el lema del crucificado en distintivo de combate, para las luchas impuras de la vida política. Si la religion católica no fuera una víctima insalvable del progreso social, lo sería de sí propia, desde el momento que rompe con su carácter divinal para convertirse en vehículo de miserias humanas.

Santiago del Rio.

(Concluirá).

EXTERIOR

CORREO DEL PACÍFICO

Recibimos ayer de tarde diarios por el *Galicia*, cuyas fechas alcanzan de Santiago y Valparaíso al 23 del ppdo.

La víspera de ese dia fondeaba en Valparaíso la corbeta rusa *Rasboinick*, procedente de este puerto. Esto motivó varias salvas y saludos de ordenanza.

—Bajo el título *Los vascos quedados en Montevideo*, leemos la siguiente noticia completamente nueva para nosotros.

«Sabemos que últimamente se presentaron á nuestro consulado en Montevideo los vascos contratados para venir á Chile que quedaron en aquella ciudad, y que han pedido se les haga llegar á esta república por haber sabido la espléndida acogida hecha en Chile á sus compatriotas, por haberse convencido de la falta de fundamento de los temores que se les hizo concebir respecto de sus vidas y propiedades, y finalmente «por el abandono en que los habian dejado los mismos que les ofrecieron ser sus solícitos protectores así que desembarcaron en Montevideo.»

—El directorio de la Sociedad Nacional de Agricultura, dice *El Ferro-Carril* de Santiago, se ocupó últimamente en acordar lo conveniente para enviar productos á la Esposicion Ibero-Americana que se verificará el año 1885 en Madrid.

Nombró dicho directorio una comision compuesta de los señores Matías Ovalle, Lauro Barros, Juan de Dios Morandé, Julio Besnard, y René Lefeuvre, encargada de formar el programa de la exposicion de maquinarias y pro-

Cádiz haciendo escalas en Montevideo, Canarias y Cabo Verde.

—Sobre lo que pasaba en Bolivia á las últimas fechas le escriben lo siguiente de Mollendo á *El Mercurio* de Valparaíso:

. . . .

«La llegada de Montero ese mismo dia y su relacion del motin de Arequipa, que atribuyó falsamente á manejos iglesistas, contribuyó no poco á aumentar los temores y el disgusto.

Las cámaras bolivianas celebraban entre tanto sus sesiones, y en ellas se trataba casi únicamente de la actitud que debia asumir Bolivia en presencia del peligro de su aliado. Cuando, en la sesion del 30, dió cuenta detallada de los sucesos de Arequipa el ministro del interior, la consternacion se vió retratada en todos los semblantes, principalmente en los partidarios de Campero y de Camacho, hasta entonces decididos partidarios de la guerra. Como es natural, se cruzaron las mas ágrias recriminaciones, aunque sin llegar por entonces á ningun resultado definitivo.

Al dia siguiente, 31, presentó el ejecutivo un proyecto pidiendo que, en vista de lo crítico de las circunstancias, se le autorizase para enviar á Chile una mision encargada de iniciar negociaciones de paz. Este proyecto fué inmediatamente aprobado, y al dia siguiente designaba el gobierno para el desempeño de estos cargos á los señores don Belisario Salinas, vice-presidente de la república y partidario de Camacho, ó sea de la fraccion guerrera de la cámara; á don Belisario Boeto, presidente de la cámara de diputados y partidario de don Aniceto Arce, ó sea de la fraccion amiga de la paz con Chile, y á don Jorge Oblitas, senador, uno de los mas decididos miembros del partido de la guerra.

Los dos primeros aceptaron, pero el señor Oblitas hizo indeclinable renuncia del puesto que se le ofrecia.

En vista de esto, y notando que la mayoría de los designados por el poder ejecutivo no pertenecia al partido de la paz, pues hasta el señor Boeto, aunque amigo de D. Aniceto Arce, no es sin embargo uno de los mas decididos en favor de esta idea, un diputado hizo indicacion en el congreso á fin de que la vacante del señor Oblitas fuera llenada con D. Mariano Baptista, fundándose para ello en que este caballero habia sido siempre partidario caluroso de la paz, y que por esta causa contaba con muchas simpatías en Chile.

Aunque esta oportuna indicacion fué aprobada casi por unanimidad, el general Campero se opuso á ella declarando que no creia conveniente el nombramiento del Sr. Baptista como miembro de la legacion encargada de negociar la paz con Chile.

Reunido de nuevo el Congreso, acordó insistir en su anterior acuerdo solicitando el

SECCION CIENTIFICA

El aire

TELEGRAMAS

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SOLIS

Compañía Lírica Italiana

LA AFRICANA

TEATRO SAN FELIPE

LADY AUDELEY'S SECRET

THE HUNCHBACK

MARÍTIMA

SECCION COMERCIAL

REMATES

Alfredo Nebel

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

CAMPO NEUTRAL

GACETILLA

Alfredo Nebel

Ruano y Gomensoro

Carlos Moratorio é hijo

Ricardo Sienra

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro — DE MUEBLES

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro

Ruano y Gomensoro — DE NOCHE

Ruano y Gomensoro — DE ARREOS

Ruano y Gomensoro — REMATE JUDICIAL — EN UN SOLO LOTE

Ruano y Gomensoro

AL ALCANCE DE TODOS

EN BELLA VISTA

Ruano y Gomensoro — JUDICIAL

Ruano y Gomensoro — GRAN REMATE — DE ALHAJAS

Maggiolo y Castro

Pauillier hermanos

P. Lastarria

Carballo y Cª

Cipriano C. Silva

AVISOS OFICIALES

AVISOS

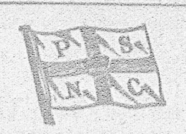
Mensagerias Fluviales á Vapor

RES NON VERBA

Nuevo itinerario de verano

SALIDAS DE MONTEVIDEO PARA BUENOS AIRES Y ESCALAS

Vapor **Rio de la Plata**, los lúnes, para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
Cosmos, los miércoles para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
Silex, los viérnes para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
Villa del Salto, los sábados para Buenos Aires y escalas en el Rio Uruguay.
Onyx, servicio semanal para carga sin dia fijo.
Por mas pormenores, agencia, Zabala, 51. 7



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

ARAUCANIA

capitan Brown, saldrá el miércoles 28 de Noviembre—Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

MAGELLAN

capitan R. Willis, saldrá el juéves 6 de Diciembre—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demás puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

GALICIA

capitan R. Morgan, saldrá el miércoles 12 de Diciembre—Para Rio Janeiro, Bahía, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

BRITANNIA

capitan G. Hussey, saldrá el mártes 18 de Diciembre—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demás puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

COTOPAXI

capitan Hayes, saldrá el miércoles 26 de Diciembre—Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

Todos los vapores llegarán un dia antes de la fecha fijada par la salida.
La correspondencia para Inglaterra se mandará por la via de Burdeos, adelantándose de este modo dos dias en su entrega.
Todos estos vapores llevarán pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Precios reducidos.
YARROW HETT y Ca.—Montevideo, Solis 55—Buenos Aires, Piedad, 93. 2

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

CONGO

Comandante, GROU

Saldrá de aquí el 9 de Diciembre á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO LISBOA
y Burdeos

EL PAQUETE FRANCÉS

NIGER

Comandante JACQUES

Saldrá de aquí el 25 de Diciembre á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO
LISBOA
y Burdeos

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos. Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 195, ALTOS.
El agente, **A. de la Noé**,
O al corredor: **Ch. Sagory**, Zabala, 66.
5

LA VELOCE

Navegacion italiana

LÍNEA POSTAL Y COMERCIAL Á VAPOR CON LA AMÉRICA MERIDIONAL
Armador: Cab. Matteo Bruzzo.

Primer viaje del rápido y nuevo vapor paquete italiano

NORD-AMÉRICA

Antes «STIRLING CASTLE», capitan Cav. Fed. Gaggino, saldrá el **8 de Diciembre** de 1883 sin tocar en ningun puerto del Brasil, directamente para Génova y Nápoles.

Precios de pasaje por este vapor—Camarotes especiales, por persona, $ 192.00; camarotes de primera, $ 163.20; id. de segunda, $ 124.80; tercera clase, $ 48.00.

N. B.—Se dan órdenes de embarque personales, de Italia para Montevideo de 3.ª clase, al precio de **32 $ oro**; devolviendo el importe depositado siempre que por una causa cualquiera no se efectuase el viaje.

La salida de Génova tiene lugar el 3 de cada mes.

Se emiten letras pagaderas en oro, sobre cualquiera ciudad ó pueblo de Italia.

Por flete y pasajes dirigirse al único Agente,
P. Christophersen.

Montevideo, Zabala n. 85; Buenos Aires, Piedad num. 98; Rosario, Puerto 35; San Nicolás, Belgrano 25. 104

CHARGEURS RÉUNIS

LINEA SEMANAL

De vapores de primera clase

ENTRE EL HAVRE, SANTA CRUZ DE TENERIFE, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES Y LOS PUERTOS DEL PARANÁ.

EL VAPOR CORREO FRANCÉS

HENRI IV

de 3,000 toneladas, capitan Lequeux, saldrá el **6 de Diciembre**, para **Dunkerque** y escalas.

LINEA DEL PARANA

EL VAPOR PAQUETE FRANCÉS

VILLE DE SAN NICOLÁS

capitan Crequer, saldrá el 8 de **Diciembre para el Havre y Dunkerque.**

EL VAPOR CORREO FRANCÉS

PORTEÑA

Capitan: La Guen

saldrá el **6 de Diciembre**, para el **Havre** y escalas.

F. CHRISTOPHERSEN

Calle Zabala, 85, Montevideo.—Calle Piedras núm. 98, Buenos Aires.—Calle del Puerto, 35, Rosario.—Calle del Puerto, San Nicolás. 4

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 10 AL 15 DE DICIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Velasco, Salvañach y Vilaza—Secretario: Francisco M. Castro—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Daniel Saráchaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Sarandí, 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y Hacienda:—Juez Dr. D. Ernesto Frias.—Actuario: Julio Sienra.—Oficina: Cámaras 158.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. Jorge A. Ballesteros—Actuario: Manuel F. Fernandez.—Oficina, Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Velasco—Salvañach—Vilaza

Dia 11

TRÁMITE—Suc. Juan Fernandez con Antonio Lemoine; Norberto Aristegui con Ignacio Metuberria; Juan Castro con Roberto Davinson; Suc. Benito Lopez con Silverio da Rosa; Juan J. Diaz con el Fisco; Roberto Davinson con Samuel F. Lafone; Suc. Pena con Rosaura Fernandez; Eduardo Dávila con Nicolás Herrera; El Fisco con Zacarias Cabero; Nicanor Gonzalez, sumario; Ramos Diago con Tomás Jefferies; Isabel, Fernando y Francisco Pereira con suc. Domingo Valdéz; Alfonso Machado da Silva con Juan José Diaz; Suc. Maria del Cármen Lebron de Machado con el Fisco.

SENTENCIA INTERLOCUTORIA—José Antonio Segura con el Banco Mercantil.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Rücker—Forteza—Nin

Dia 11

TRÁMITE—Concurso Serapio de la Sierra; Isidoro Paysal y Avila, sumario; Tomás T. de Goycochea con Empresa de Aguas Corrientes; Juan M. Musto con Cárlos A. Lerena y terc. Manuel Bastos; Juan Espenda, sumario; Antonio Martinez, idem; Rosaura F. de Mocau con la suc. de Estéban M. de Pena; Lorenzo Salgado y Ca. con Vicente Piñeyro Diaz; suc. Roberto Davison con la de Manuel Lafone.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO
DOCTOR DON JUAN A. SARÁCHAGA

Dia 11

Providencias de trámite—Santiago Queirolo é hijo con Antonio M. Pittaluga; Alfredo, Emilio y Héctor Lacueva con el concurso Manuel Noriega; Andrés Cousirat con Mario Perez; Mariño y Ca. y Barrozo y Ca. con Aurelio Berro y tercería el Fiscal de Hacienda, 2; Simon Bignalas con Fernando Flamand y tercería José M. Oses; Milhas y Ferrer con Gotuzo y Ca.; concurso Banco Navia y Ca. con José M. Montero; Juan Cagnoli con Cagnoli; Lofredo y Lopez, Jueces árbitros Ramon Arana y Félix Baliñas; concurso Juan Dumestre; Nicolás Schiaffino con Jaime de la Maria; comandante del vapor *Flambeau* con Antonio Benvenutto y tercería Podestad; Castellarnau y otros con Eduardo Guillespié; Lofredo y Lopez con Lopez; Mariño y Ca y Barrozo y Ca. con Aurelio Berro; Rosario L. Lucero con el concurso Tramvia al Buceo; Fortunato Bonifacio con Guillermo Gutierrez; Exhorto del Sr. Juez L. de Comercio de la ciudad de Buenos Aires; Juan Cazassus con Manuel Massera; Ulpiano Buhigas con J. Martoni Buisan y otros; concurso Emilio Soulez (del Salto).

Interlocutorio—Concurso Ramon C. Rodriguez.

José A. de Freitas,
Actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grant—Oficina Rincon 280.

Dia 11

Providencias de trámite—Angel E. Baldovino con Luis Michaelson; Gerónimo Podestá con Stuart Williams y Ca.; Manuel Freiro con Rosario M. de Rodriguez; Antonio Hurtado con Cesario Villegas Zúñiga; Cárlos A. Jones con Hermann J. Pauls; Santiago Mourelle con Inocencio Rodriguez; conc. de Vicente Berros, dos providencias; Manuel Noriega con Manuel Sanchez; Lisandro Onetti y Ca. con Gregorio J. de la Peña; Jorge A. Morrison con Leon Ventura; Cazenave y Ferrer con Jaime Taig; Cándido Robido con Martiniano Muñoz y tercería deducida por Tomás Larragoytía; José E. Pesce con Tomás Benvenuto.

Autos interlocutorios—Emilio Carballo con Andrés Wells; Juan Victorica con acreedores del concurso Horosa; Concurso de la Sociedad Territorial.

Sentencia—Concurso de Félix Blanco.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 11

Sentencias interlocutorias—Valdora Mediza con Brito y Diaz; Cipriano Diaz con Manuel Bastos; Luisa Pampillon de Castro; Spiro Cernogorevich; test. Antonio Gonzalez.

Trámite—Juan Perez con Manuel Agra, incidente; Durán con Conde: test. Vila; test. Vicente Pombo; Soler con Cárlos Garcia Mon; Francisco Lavalleja; Hipólito Viñoly; Olivera de Moreira; testamentaria Fernandez y Palacio; Isidro Verger; Francisco Muñoz con Tomás Viñoly; Ungo y Ca. con Nicolás Schiafino; Jaime Estrázulas con Aguas Corrientes; test. Rodriguez y Martinez; test. M. Arias; Matilde Giufra con Francisco de Camilia; Tomasa Vidal; Miguel Chaves con Ramon Diago; Pantaleon Mendez; Caños Maestros con Velazco; Joaquina C. da Acosta; Sras. de Leon; test. Julian de la Hoz; Cárlos Mora; Lamaison con Pereda; conc. Lema; Joaquin do Assumpçao (2); R. Echevarria.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 11

Trámite—Manuela N. de Assiz; José Balli y Teresa Parella; test. Domingo Zanon; test. José Lazcano; suc. Collazo con Manuel Rubio; Piñeyro y Carrara con Angel Rodriguez; Maximiana Etchepare con Nicomedes Castro (2); Pedro Palacios; Francisco de los Santos con Marcos Ibero; Eduardo y Julio Dubroca; Ignacio Galvez con Serapia Gonzalez de Tejada; test. Cárlos Rosas; Victoriano Diaz Ramirez con Luis Damia; Gaspar de Souza Olivera con Juan P. Salvañach.

Sentencias—Graña con Fernandez; Ignacio Gil y Martinez con la suc. de Agustina Valdez de Piriz; Andrea Saborido y Casimiro Gamargo con Félix Barilari; Gerónimo P. de Souza con Gervasio de Souza Netto.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 11

Trámite—Felipe Oribe y otros con sucesiones Marquez y da Rosa; Exequiel de Viana con Cándido Lapaz; Faustino J. Mendez con Pantaleon Mendez Caldeira, impedimento; Dionisia Olivera, test.; Francisca O. de Arriaga con José M. Arriaga, impedimento; Felipe S. German, denuncia, hacienda; Juan Escayola, denuncia, hacienda (2); Hermógenes Formoso con Manuel M. Aparicio; Joaquin Quiles con el Fisco, hacienda; oficio del Ministerio de Hacienda; Martin Cocio, test.; Vigtalo Ferma y Ca. con sucesion Casas.

Sentencias interlocutorias—Cárlos Vidal, testamentaria; Exequiel de Viana, test.; Juan B. Portal con Santiago Portal y Manuela Portal de Lamas; Julio R. Morátorio y otro con Adelaida O. de Moreira, incidente por cobro de honorarios; Julio R. Morátorio y otro con Adelaida O. de Moreira sobre medidas preventivas.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 11

Trámite—Sucesion Francisco Ségade con sucesion Manuel Losada; Florencio Escardó con Alberto Dax; Pedro O. Rivero con Gervasio Burgueño; Campana y Silva con Silva, exhorto del Rio Negro; Cristina E. Hansch con Juan Reinard; José Montebruno con Hermógenes Formoso; José Acosta con José C. Gonzalez; Fassola y Ferrari con sucesion Pedro Capdeurat, tercería Carlos Salestrino y otros; Test. Cárlos V. Lopez; sucesion Juan Martinez; Petrona Cabrera; Adriana Brie de Malbet; Donato Velazquez con Isabel J. de Fragueiro; El Fiscal de lo Civil por la menor Antonia Rocco; Maria Casaquberta con Luis Medina; Mercedes Mendez de Fuentes y otros; Bernardo Santos; Mangino y Visca con Guillermo Maclean; Almada y Moreira con Arraga y Suarez exhorto de Canelones; Alejandro Tortera; José Berrattini con Antonio Dapelo 3a. Matilde Poggio; Junta Económico Administrativa con Maria F. de Garavagno; Micaela Solari con Juan Siri; Antonio M. de Amaral con Augusto Viñal exhorto de Tacuarembó; Antonio Fernandez Echenique José Finochetti con Antonio Trujillo; Carlos Deluchi con Manuel Soto; Juan Bautista Galarregui con testamentaria Manuel Vela; Francisco O. de Arriaga con José M. Arriaga; Fenino con Gonzalez; Javier J. Garuchaga; Cárlos Bragonci con Eufracia Almada de Oliva; José Puñalin con sucesion Feliciano Scarone.

Interlocutorias—Francisco Fernandez con Manuel Aguiar; Garavagno hnos. con suc. Feliciano Scarone; Juan Bautista Galarregui con test. Manuel Vela; test. Ramon y Dolores Artola; Empresa Aguas Corrientes con Conrado Niding.

Definitivas—Margarita Caballero, Antolin de Leon; test. Maria Teresa Aspeberro; José Félix Antuña con José Cabanes; terc. Abelardo Araujo.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

A los efectos que haya lugar, se hace saber al público y al comercio en particular, que el señor Juez L. de Comercio de primer turno, Dr. D. Juan A. Saráchaga, prévio los trámites legales, autorizó á D. Francisco R. Olarte, para ejercer los cargos de Corredor y Rematadór Público en todo el territorio de la República.—Montevideo, Diciembre 7 de 1883.—*José A. de Freitas*, escribano de Comercio. d8.3

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, recaida en los autos que siguen los Sres. Mariño y C.ª y Barrozo y C.ª contra D. Aurelio Berro y por los rematadores Ruano y Gomensoro, se ha de proceder el dia 20 de Diciembre próximo á las 3 de la tarde en punto, á la venta de la casa-quinta que el demandado posee en el camino de la Agraciada núm. 823 y en la misma propiedad tendrá lugar ese acto. La venta será á la mas alta oferta. El terreno que corresponde á este inmueble está dividido en tres fracciones en esta forma: la primera, se compone de 8,652 metros, 61 decímetros, teniendo 68 metros 72 centímetros de frente al Este al camino del Paso del Molino, 171 metros 80 centímetros, en el costado Norte, 14 metros 60 centímetros en el lado Oeste, 178 metros 32 centímetros en el Sud. La segunda, compuesta de 6,490 metros 77 cents, teniendo 34 metros frente al Norte sobre el camino del Paso del Molino, 163 metros en el costado Este, 209 metros en el Oeste. La tercera fraccion se compone de una área de 5,581 metros 98 centímetros, haciendo las tres fracciones un total de 20,723 metros 299 milímetros. Los antecedentes pueden verse en la Escribanía de dicho Juzgado. El mejor postor oblará en el acto la suma de 500 pesos á los efectos del art. 919 del Código de Procedimientos.—Montevideo, Noviembre 21 de 1883.—*José A. de Freitas*, escribano de Comercio. n22.28

Por disposicion del Señor Juez Ldo. de Comercio Dr. Don Juan A. Saráchaga, se cita, llama, y emplaza á la sucesion de D. Emilio Berro, para que dentro del término de treinta dias á contar desde esta publicacion, se presente por sí ó por medio de apoderado instruido y espensado, á estar á derecho en los autos que por dicho Juzgado sigue Manuel A. Magariños contra dicho Berro por cobro de pesos, bajo apercibimiento de lo que haya lugar por derecho—Montevideo, Noviembre 12 de 1883. José L. de Freitas. n.13.1m.

Por disposicion del Sr. Juez Letrado de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, por resolucion recaida en los autos que siguen los Sres. Bemberg Heimendahl y C.ª contra D. Aurelio Berro y C.ª, se ha de proceder el dia doce de Diciembre próximo de 2 á 3 de la tarde, en las puertas del Juzgado, calle del Sarandí núm. 155, á la venta de los bienes siguientes: En las inmediaciones del Paso del Molino en este Departamento, dos solares núms. 9 y 10 con 63 metros 11 centímetros de frente al Sud, sobre calle abierta, con una área total de 4,270 metros, incluyendo los cercas de material y fierro á cuatro centésimos, son $ 1,708. Una finca edificada en los mismos solares 9 y 10, conteniendo tres habitaciones, cochera, caballeriza, cocina, granero con techo de teja, etc., incluso dos casillas de material, gallinero, medido y calculado en $ 2,000. Un solar núm. 11 con 37 metros 96 centímetros de frente al Sud, sobre calle pública, compuesto de 2,645 metros 72 centímetros, incluyendo baranda de fierro y arboleda, á 30 cets. metro $ 795 71 centésimos; un solar núm. 12, formando esquina con frente al Sud sobre calle Pública, 78 metros 50 centímetros, por 23 metros 88 centímetros al Oeste, camino de Oribe, compuesto de 1,725 metros 06 centímetros, incluyendo baranda de fierro y arboleda, á 35 centésimos, $ 603.96. En 25 de Agosto, Departamento de la Florida.—La manzana núm. 25 compuesta de 3,033 metros 56 centímetros, en 40 pesos. Un crédito contra la Sociedad de la Teja, por valor de $ 1,425, tasado en 10 pesos.—Asciende el valor de los bienes relacionados á la suma de $ 5,155.67 centésimos oro.—No se admitirá oferta que no exceda de las dos terceras partes, y el mejor postor consignará el 10 p. % del importe de su oferta, á los efectos del art. 919 del Código de Procedimientos Civil. Los antecedentes se encuentran á la disposicion de los interesados en la Oficina Actuaria.—Montevideo, Noviembre 23 de 1883.—*José A. de Freitas*, Escribano de Comercio. n27.15

Por disposicion del Sr. Juez Letrado de Comercio de primer turno, Dr. D. Juan A. Saráchaga, se hace saber al público y al comercio en particular que D. Guillermo Eduardo Harvey, se ha presentado ante este Juzgado para la inscripcion en el Registro Público de Comercio, el poder que le fué conferido el treinta de Agosto del corriente año, por el nuevo Banco de Lóndres y Brasilero—Limitado—con el fin de practicar bajo el control y direccion de una Junta de Directores en Lóndres, operaciones bancarias en esta ciudad nombrándolo como su Agente, procurador ó apoderado.—Montevideo, Octubre 5 de 1883.—*José A. de Freitas*, Actuario. o.7-3 meses-10 pmes.

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno, Dr. D. Juan A. Saráchaga, se cita, llama y emplaza á todos los acreedores del fallido D. Angel Fachente, para que el dia once del corriente mes y año, á las dos de la tarde, comparezcan al Juzgado calle del Sarandí núm. 155, con el objeto de proceder al nombramiento de Síndico provisorio.—Montevideo, Diciembre 4 de 1883.—*José A. de Freitas*, escribano de Comercio. d5.7

Juzgado Ldo. Nacional de Hacienda

Por mandato del señor Juez Letrado Nacional de Hacienda Dr. D. José L. Vila, se cita, llama y emplaza á la sucesion de D. Juan Benito Aguiar, para que dentro del término de noventa dias comparezca ante este Juzgado á estar á derecho en el juicio que le ha entablado la Empresa del Ferro-carril C. del Este sobre indemnizacion por expropiacion de terrenos bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo Octubre 17 de 1883.—*Tomás de Tezanos*, Escribano de Gobierno y Hacienda. o17.2ms.

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno, Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de D. Juan Antonio Prange, para que dentro del término de veinte dias, se presenten ante este Juzgado con los justificativos respectivos.—Montevideo, Diciembre siete de mil ochocientos ochenta y tres.—*Julio Sienra*, escribano público. d8.20

Por mandato del Sr. Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la Sucesion de D. Roberto Young; citándose á la vez á las personas que se consideren acreedoras de dicha Sucesion para que dentro del término de treinta dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Diciembre 6 de 1883.—*Benito Montaldo*, escribano público. d7.15

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno, Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de las sucesiones de D. José Feo y D.ª Maria de Leon; citándose á la vez, á los acreedores y demas personas que se consideren con derecho á los bienes de dichas sucesiones, para que dentro del término de treinta dias comparezcan ante este Juzgado con los respectivos justificativos á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Noviembre veinte y ocho de mil ochocientos ochenta y tres.—*Benito Montaldo*, escribano público. n30.1 mes

ANUNCIOS

Deutscher Club Frohsinn

Sonnabend 22 Dezember 1883

ABENDS 9 UHR

General Versammlung

TAGESORDNUNG

1.º Bericht des Schriftfuehrers.
2.º Id Cassenfuehrers.
3.º Etwaige Antraege.
4.º Wahl eines neuen Vorstandes.

Montevideo, 6 Dezember 1883.

d8.12 *Der Vorstand.*

Banco Comercial

Desde el 1.º del entrante mes y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue

DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

Por 6 meses . . . . . 3 p. % anual.
Por 3 id. . . . . . 3 " "

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 10 p. % anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, Noviembre 30 de 1883.

49

COLEGIO URUGUAYO

Este establecimiento de educacion dirigido por Adelaida A. de Acha, volverá á abrirse el 2 de Enero próximo en la calle de Colon núm. 144, entre Washington y 25 de Mayo.

El programa y demas informes, se darán en la calle 18 de Julio núm. 558.

dl'.1 mes — Diciembre 1.º de 1883.

HISTORIA DE LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

POR D. ANTONIO DIAZ

Se desea comprar los tomos 9, 10 11 y 12 de esta obra, la calle del Sarandí núm. 54.

Fllin. 11 — **FOLLETIN** — 5

UNA

NUEVA BAILARINA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

[illegible]

vieres á tu disposicion, tendrias muy á bien guardártelos.

—Tienes razon, querida; pero lo que yo te prometo, otro se encargará de cumplirlo.

—Por segunda vez te lo pregunto, ¿Quién?

—Alguien que te ama apasionadamente....

—¡Eso al ménos debe tener un nombre!

—Naturalmente.

—Y ese nombre, ¿no me lo puedes decir?

—Dudo.... dudo....

—¿Por qué?

—Porque vas á escandalizarte y á reñir....

[illegible]

tes cuanto antes los pendientes, la cadena y el reloj; hueles ya á carne quemada.

Miré á Angelina con estupefaccion.

—¿Por qué me dices eso?—le pregunté.

—Porque es la verdad.

—Bien sabes que no.... bien sabes....

Angelina me interrumpió.

—Tú eres la que no sabes, dijo, todas esas alhajas que tanto te gustan proceden del marqués, que me las ha dado para tí.

—Pero.... ¿y esa lotería?

[illegible]

volver el reloj y los pendientes; no quiero quedarme con ellos.

—¡Ay qué risa!—replicó Angelina—¡Eso sí que es una estupidez!... Al encargarme de hacerte aceptar esos regalos, el marqués no me ha impuesto condicion alguna.... Por lo demas, haz lo que quieras con esas alhajas; quédate con ellas ó devuélvelas; eso es cosa tuya, pero á mí no me importa. Te aconsejo, sin embargo, que antes de decidirte á ello, prepares una historia verosímil para explicar á tu padre la desaparicion de esas alhajas.

[illegible]

—¿Quieres complacerme?

—En todo cuanto quieras....

—¡Pues bien! no me vuelvas á hablar de tu marqués; solo el oir pronunciar su nombre me causa un trastorno....

—Como quieras, mi querida Jane, se acabó. Desde ahora mismo no vuelvo á decirte una sola palabra que haga referencia á eso.

—Gracias anticipadas.

—Algun dia lo pesará, pero entonces será demasiado tarde.

[illegible]

Libertad, para ver en el anuncio lo que se representaba aquella noche. Estaba anunciada *La Torre de Nesle* y una pieza de M. Scribe.

—¡Qué hermosa funcion.... qué hermosa funcion!—exclamó tan alto, que dos ó tres personas que por allí pasaban se volvieron á mirarme y soltaron la carcajada.

No viví durante todo el dia, no podia estarme quieta; el silencio que me servia de asiento detras del mostrador me parecia relleno de espinas....

[illegible]

VII

LA TORRE DE NESLE

[illegible]

memoria se sorprende....

Durante la narracion estaba encantada, [illegible]

Muy á menudo había oido hablar de la Torre de Nesle [illegible]

[illegible]